

Mi primer día en Benposta.

Mi primer momento en Benposta

21 de Febrero del 2016
10:30 am

Benposta- Bogotá

Llegué a Benposta a las 9.30-de una mañana fría- el 21 de febrero del 2016, cuando tenía 13 años. Cuando llegué, me recibió un señor no muy alto, con cabello negro y con piel morena, llamado Miguel Mahecha. Él me indicó a qué distrito pertenecía. Los distritos eran los cuartos en los que iba a dormir y cada uno tenía un nombre peculiar. Este distrito se llamaba El Juventud y era un lugar con mucha luz pero no muy amplio. Organicé mis cosas y me di cuenta que las camas no eran muy grandes, además de ser en cantidad numerosas. Así sabía que ya tenía nuevos compañeros. Terminé de alistar todo y cuando acabé, el señor Miguel Mahecha me dijo que si quería, podía ir a estudiar de una vez ya que todavía faltaban dos horas de clase y que se había acabado de terminar el descanso. Mis padres, con lágrimas en los ojos, me acompañaron al salón donde me correspondía entrar a estudiar. Después de tocar la puerta, mis padres me abrazaron y se despidieron de mí, pues ya era hora de la despedida. Entré al salón y, al entrar, ví que no era muy grande, que más bien semejava a una maloca más moderna. Entré con timidez y saludé al profesor de matemáticas, pues lastimosamente las dos horas que faltaban de clase eran de esta asignatura. Fui recibido con pocas sonrisas por mis compañeros de clase. Además, me di cuenta que el curso estaba dividido en dos niveles los cuales eran octavo y noveno. Me senté en una mesa de octavo donde una compañera llamada Juana Mahecha, que era la hija de mi mantenedor, me

corrigió y me dijo que me sentara en una de noveno ya que yo pertenecía a dicho curso. Al sentarme en la otra mesa, saludé a otros compañeros los cuales solo se limitaron a hablar entre ellos. Sentado y poniéndole más atención al mis pensamientos que al profesor, me di cuenta que todos mis compañeros se levantaron, pues yo no había visto que el reloj había corrido rápidamente y ya se habían acabado las clases.

Rebeldía: como cualquier adolescente que cree que él solo tiene la razón, comenzaron las duras peleas con mis padres. Después de tantas amenazas y duras peleas, mis papás descubrieron a Benposta, una comunidad donde lo primero que se veía era el lema el cual era "líderes en autogobierno". Mis padres se pusieron de acuerdo y decidieron hacer llamadas y papeles para conseguirme un cupo en dicha comunidad, a lo cual yo no puse resistencia. Después de esto, lo único que recuerdo es la imagen mía y la de mis padres en el carro con todas mis cosas en él y mientras más avanzábamos, la casa donde yo vivía se hacía más pequeña.

NICOLÁS PEREIRA SAENZ

16 AÑOS.

BENPOSTA-BOGOTÁ